

que supuestamente satirizaría tendenciosamente el virreinato del Perú, pero que bien mirado nos permite rescatar la coexistencia de dos discursos vigentes en la época: la vituperación de Lima por parte de los españoles peninsulares y su defensa por parte de los criollos. Ante las reiteradas preguntas de la vieja sobre las alabanzas que se oyen, o se leen, diariamente sobre Lima, la vieja requiere la verdad. Se queja que la gente anda diciendo que la ciudad «es una Cairo suprema,» y que a comparación con ella «son cortos arrabales / las cortes más opulentas / . . . / Nápoles, una aldehuela / . . . / París, una choza yerma» (103. 14-20)⁷. Y a la vez, la vieja también arremete en contra de las pretensiones de linaje ostentadas por los recién llegados al Perú:

en esta Babel con sólo
 el contacto de la huella,
 se constituyen los sastres
 en potentados de Grecia;
 los galafates, en condes;
 duquesas, las taberneras;
 en príncipes los arrieros,
 y las gorronas, princesas. (104. 135-42)

Ambas quejas son críticas de la realidad colonial peruana, pero curiosa y contradictoriamente, también hacen eco de las dos mencionadas posiciones, en pugna, que conformaban parte de la ideología virreinal; es decir, la de la vituperación de la ciudad por parte del español peninsular y la alabanza de la nobleza local por parte del sector criollo. Veamos.

La hiperbólica exaltación de Lima, se queja la vieja, sería producto de algunos «paporretas» que le faltan el respeto con «apócrifas quimeras / de asombros, monstruosidades, / maravillas, conveniencias / . . . / de regalos y riquezas» (103. 78-84). Y sarcásticamente le pregunta al niño sobre el placentero y beneficioso clima de la ciudad de los Reyes: «¿Qué me cuentas del celaje / que, según lo que exageran / sus patricios, el Empíreo / aún no llega a su belleza?» (103. 97-100). El Periquillo corrobora las sospechas de la vieja («del dicho al hecho hubo siempre / muy notable diferencia» [103. 101-02]), y como «bobo» bien sabe de dónde vienen tales exageraciones: «en cualquier tierra de Ba-

⁷ La referencia es al número del poema y a los versos correspondientes.

bia / suelen mentir sus babiecas» (103. 103-04). Tras la máscara de necio del Periquillo se esconde, entonces, un reconocimiento de la falsificación. Él parece ser un buen lector de los textos encomiásticos de Lima que circularían «por allí,» y le advierte a la vieja, con un recuerdo burlesco de la descripción poética, que estos discursos, «por dar / a sus errores más fuerza, / dirán que el cielo es pintado / sobre cristalino néctar; / que es de tela de cebolla, / bordada de lentejuela» (103. 105-10). Autorizado por su conocimiento directo de la verdad, rectifica: el cielo de Lima, dice, se halla «las más veces, / cubierto de opaca niebla» (103. 113-14) y puede «competir al limbo / o apostar con la No-ruega» (103. 115-16).

Lo que hay que enfatizar es que esta última burla recoge las manoseadas críticas de los peninsulares ante las hiperbólicas exaltaciones de Lima por parte de los criollos; entre ellas, por ejemplo, las del criollo Buenaventura de Salinas y Córdova. Éste, dejándose llevar por su fervor localista, escribiría que Lima había llegado «a leuantar cabeça entre las mas ilustres ciudades deste nuevo Mundo, y de España, no solo por su fundacion, sino mucho mas por su autoridad, y nobleza» (106). Igualmente, en otro momento hace suyas, en traducción, las palabras de un pasajero por Lima, el «ilustrisimo Fr. don Francisco Gonçaga Arçobispo de Mantua»:

es tal el temple desta ciudad, tal la serenidad del ayre, la tranquilidad, y amenidad, que apenas tiene igual en todo el mundo . . . ni con el demasiado calor del Sol se abrassa en el Verano, ni con los elados frios se entorpece, ni tiembla en el Inuierno; porque las bañan muy agradables, templados, y saludables ayres. No esta expuesta a las largas, y abundantes aguas pluuias, que la embaracen. No la espantan los truenos, ni la hienden los rayos; porque siempre goza de vn cielo tranquilo, y sereno: donde tambien hallamos aquella calidad de Egypto, que ponderó la escritura (Salinas 106-07)⁸.

Ante la interacción que vemos entre el diálogo satírico y la opinión de Salinas, sería fácil pensar que la sátira de Valle y Caviedes es portavoz de un discurso que se mofa paródicamente de las alabanzas de Lima como la que hemos visto en boca del cronista criollo. Pero ésta es

⁸ Véase también Lavallé 112-13.

sólo una faceta. Curiosamente, la apertura dialógica del género satírico se permite registrar, simultáneamente, la otra cara de la moneda; es decir el discurso criollo que seriamente alabaría a Lima. Hay que regresar al mismo Buenaventura de Salinas para ver que entre sus elogios se encuentra también una posición crítica hacia los advenedizos que concuerda con las ya citadas quejas de la vieja Curiosidad.

Sarcásticamente, Salinas y Córdova, en defensa de una clase criolla establecida, se lamenta de que la tierra del Perú es demasiado benévola con todos sus nuevos residentes porque

en llegando a Panama, el rio de Chagre, y el mar del Sur los bautiza, y pone vn Don a cada vno: y en llegando a esta Ciudad de Reyes, todos se visten de seda, decienden de don Pelayo, y de los Godos, y Archigodos, van a Palacio, pretenden rentas, y oficios, y en las Iglesias se afirman en dos columnas, abiertas como el Coloso de Rodas, y mandan dezir Missas por el alma del buen Cid» (246)⁹.

Curiosamente, esta burla no dista de la expresada por la vieja Curiosidad de Valle y Caviedes para quien, recordemos, «en esta Babel con sólo / el contacto de la huella, / se constituyen los sastres / en potentados de Grecia; / los galafates, en condes.» Se vislumbran, entonces, posiciones antitéticas en el mismo texto de Valle y Caviedes. Esta posible contradicción se resuelve al reconocer el carácter heteroglósico de la sátira. Sus poemas nos entregan no una posición ideológica unívoca, sino más bien un registro, jocoso y polivalente, de las diversas prácticas discursivas que conformaban la realidad colonial de fines del siglo diecisiete.

Concluyamos. Hemos visto en este breve ensayo una muestra, quizás demasiado sumaria, de los dos satíricos más representativos de los primeros siglos virreinales del Perú. Cabe reiterar que para ambos la lectura monológica o autobiográfica de sus textos elude la comprensión más adecuada de sus obras. Éstas, en acuerdo con las propiedades inclusionistas del género, se permiten archivar –burlesca y jocosamente– discursos culturales que, ya en pugna o en armonía, componían la compleja y contradictoria realidad del Perú colonial.

⁹ Para una elaboración más detallada de estos poemas de Valle y Caviedes remito al lector a Lasarte.

Obras citadas

- ALONSO HERNÁNDEZ, José Luis: *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, (Salamanca: U. de Salamanca, 1976).
- ALZIEU, Pierre, Yvan Lissorgues, y ROBERT Jammes, eds: *Floresta de poesías eróticas del siglo de oro*. Toulouse: Université de Toulouse-Le Mirail, 1975.
- ARELLANO, Ignacio: *Poesía satírico burlesca de Quevedo*. Pamplona: Ediciones, Universidad de Navarra, 1984.
- CELA, Camilo José: *Enciclopedia del erotismo*. 5 tomos. *Obras completas*. Barcelona: Ediciones Destino, 1977-86.
- COSTIGAN, Lucia Helena: «Colonial Literature and Social Reality in Brazil and the Viceroyalty of Peru: The Satirical Poetry of Gregório de Matos and Juan del Valle y Caviedes», Eds. Francisco Javier Cevallos-Candau, Jeffrey Cole, Nina M. Scott, y Nicomedes Suárez-Arauz. *Coded Encounters: Writing, Gender, and Ethnicity in Colonial Latin America*. Amherst: The University of Massachusetts Press, 1994, 87-100.
- HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, Mario: *Historia y literatura en Hispano-América (1492-1820): la versión intelectual de una experiencia*. Madrid: Fundación Juan March, 1978.
- JOHNSON, Julie Greer: *Satire in Colonial Spanish America*. Austin: University of Texas Press, 1993.
- KOLB, Glen L. «Some Satirical Poets of the Spanish American Colonial Period». Diss. U. of Michigan, 1953.
- LASARTE, Pedro: «La Vieja y el Periquillo: una aproximación a la Lima de Juan del Valle y Caviedes», *Calíope. Journal of the Society for Renaissance and Baroque Hispanic Poetry*, 4 (1998), 125-39. También publicado en Georgina Sabat de Rivers, ed., *Esta, de nuestra América pupila. Estudios de poesía colonial*. Houston: Society for Renaissance and Baroque Hispanic Poetry, 1999, 125-39.
- LAVALLÉ, Bernard: *Las promesas ambiguas. Ensayos sobre el criollismo colonial en los Andes*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, 1993.
- ROSAS DE OQUENDO, Mateo: *Sátira hecha por Mateo Rosas de Oquendo a las cosas que pasan en el Pirú, año de 1598*. Ed. Pedro Lasarte. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1990.
- SALINAS Y CÓRDOVA, Fray Buenaventura de: *Memorial de las historias del nuevo mundo Piru (1630)*. Lima: Universidad Mayor de San Marcos, 1957.
- VALLE Y CAVIEDES, Juan del: *Obra completa*. Eds. María Leticia Cáceres, A.C.I., Luis Jaime Cisneros y Guillermo Lohmann Villena. Lima: Banco de Crédito del Perú, 1990.